

Cleómenes I (520-489 a.C)

Orígenes

Cleómenes vs Atenas

Conflictos bélicos

¿Asesinato o suicidio?, un problema histórico

Glosario

Bibliografía

Orígenes

La figura de Cleómenes I protagoniza la política exterior espartana de finales del siglo IV en plena época arcaica. Esta pequeña biografía tiene como objetivo aproximarnos a la realidad histórica a través de una de las figuras más relevantes del Peloponeso.



El siglo VI fue la era del Estado Hoplita¹. Hacia el 560-520 a.C. la diarquía de Anaxandridas y Aristón continúa la política imperialista de la Alianza espartana. En estos momentos, Esparta era reconocida como el estado más fuerte de toda Grecia, intercambiando presentes diplomáticos con los reyes de Oriente, Egipto y Lidia. El rey espartano, Anaxandridas, hijo de León, toma una segunda esposa obligado por el consejo de los éforos y la *gerousía*. Su primera mujer había sido declarada estéril y se temía que la casa de Eurístenes llegase a desaparecer sin descendencia. Cleómenes nació de esta nueva unión, pero incluso su nacimiento no estuvo exento de problemas. Casualmente, la primera esposa de Anaxandridas tuvo tres hijos inmediatamente después; Dorieo, Leónidas y Cleómbroto. Este factor provocó una inestabilidad interna sobre quién sería el nuevo rey.

A la muerte de Anaxandridas, siguiendo la ley, los éforos proclamaron nuevo monarca a Cleómenes ante la frustración de Dorieo a quien se le atribuye una mayor capacidad de gobierno. Quizás Cleómenes tuviera que apoyarse en la adhesión de las tropas para asegurarse el trono.² Dorieo reunió un grupo de espartiatas para fundar una nueva colonia en Cínipe, pero expulsado al tercer año, se refugió en el Peloponeso. Más tarde participaría en una campaña colonizadora hacia el sur de Italia y Sicilia, donde encontró la muerte conjuntamente con sus compañeros por los colonizadores fenicios rivales.

¹ O. Murray *Grecia antigua*

² López Melero *El estado espartano...*

Volviendo a Cleómenes, recuperamos la crónica de Heródoto³ donde nos resalta su falta de cordura y temperamento irascible ya desde los principios de su gobierno. Quizás sea un intento de la tradición oral espartana de minimizar su importancia, pero lo que sí sabemos con seguridad es que Cleómenes consiguió por la fuerza poner a Mégara bajo la soberanía espartana. Después, se negó a participar en las disputas entre Platea y Tebas en Samos en el 525 a.C. Sin embargo, a diferencia de sus antecesores, Cleómenes se dedicó con gran interés a la empresa de incluir a Atenas en la órbita lacedemonia. Heródoto proporciona una versión de los hechos basada en la tradición familiar de los Alcmeónidas, quienes con sus sobornos, consiguieron convencer al oráculo de Delfos para influir en los espartanos en contra de los Pisistrátidas. La primera expedición fue marítima y estuvo dirigida por Anquimolio, hijo de Aster, varón ilustre entre los ciudadanos. El fracaso de esta expedición fue a consecuencia de la intervención del rey Cineas al frente de la caballería tesalia (unos 1.000 jinetes) que arrasaron completamente a la infantería espartana. Esta derrota convenció aún más a los espartanos para extender la liga hacia el otro lado del istmo mediante el antiguo recurso de derrocar a un tirano e instalar la *eunomía*⁴.

Tras preparar una mayor expedición, los lacedemonios al mando del rey Cleómenes invadieron la región del ática derrotando a la caballería tesalia. Al llegar a la Acrópolis, los Pisistrátidas con su tirano Hippias en cabeza, se refugiaron en la fortaleza pelárgica con abundantes víveres. Según la versión de Heródoto⁵, los hijos de los tiranos fueron capturados por una afortunada coincidencia y esta circunstancia obligó a los Pisistrátidas a negociar su exilio definitivo en un plazo máximo de cinco días. Emigraron a Sigeo, antigua colonia ateniense del Helesponto.



Cleómenes vs Atenas

Después de la expulsión de los tiranos de Atenas, la situación política era muy inestable. Cleómenes creía haber llegado a su objetivo, una Atenas decisivamente

³³ *Historias* (L. V. 42)

⁴ O. Murray *Grecia antigua*

⁵ *Historias* (L.V. 65-66)

proespartana representada por Iságoras. Pero Clístenes, considerado padre de la democracia ateniense, inició una política reformista nombrando a nuevos jefes de tribu (filarcos) anulando la influencia que Iságoras podría tener (que Heródoto no precisa). La única solución que tomó este último fue llamar en su auxilio a Cleómenes para imponerse por la fuerza. Se necesitaba un pretexto para cubrir las apariencias y Cleómenes lo encontró rápidamente con el envío de una embajada espartana en el 507 a.C. que acusa a Clístenes y sus partidarios de sacrílegos.⁶ Iságoras consigue convencer a la Asamblea para que sean expulsados, mientras el rey espartano avanza con un reducido ejército a marchas forzadas. El éxito de estas maniobras habría sido completo si no fuera por la expulsión de setecientas familias “sacrílegas” y la disolución de la *Boulé* por un consejo afecto a Iságoras. Estas medidas provocan la oposición generalizada del pueblo ateniense, quizás organizado por Clístenes. Cleómenes e Iságoras se refugian en la acrópolis y después de tres días de asedio, los lacedemonios pactan una retirada humillante que no olvidarían en mucho tiempo.

Una vez en Esparta, el rey lacedemonio organiza un ejército con los componentes de la alianza espartana (Corinto, Tebas y los calcidios) para imponer a Iságoras como tirano de Atenas. Mediante un doble ataque simultáneo, los beocios tomaron Enoe e Hisias (últimas demos del Ática), mientras los calcidios devastaban otras regiones más al norte. Los atenienses decidieron ignorar estos ataques y dirigieron sus esfuerzos contra el ejército principal, dirigido por Cleómenes y Demarato. Pero según nos refiere Heródoto⁷, en vísperas de la batalla, los corintios se retiran por razones no demasiado claras (quizás por miedo a un excesivo poder de Esparta) y posteriormente, Demarato el otro rey espartano, levanta el campamento. Cleómenes se vio obligado a regresar antes de comenzar la lucha, dejando a los atenienses las manos libres para derrotar a tebanos y calcidios.

De regreso a Esparta, dos fueron las medidas que se tomaron. Se estableció una regla por la cual sólo uno de los dos reyes podía ausentarse en expedición. Con ello no sólo se evitaban las posibles discordias entre ellos en el campo de batalla, sino que uno de ellos ignorase los verdaderos motivos de la expedición. La segunda medida fue que los miembros de la Alianza espartana debían ser consultados sobre el uso de sus fuerzas votando cada una de las polis la acción a seguir y confiando la dirección militar a Esparta.

Conflictos bélicos

El último decenio del reinado de Cleómenes se inscribe ya en el siglo V. Una vez más, tuvo el rey la suficiente prudencia militar como para rechazar la expedición a Persia que solicitaban las ciudades de Jonia. Aristágoras ex-tirano de Mileto intentó sobornarle ofreciéndole hasta cincuenta talentos además de un rico botín con la expansión del poderío espartano por las costas de Jonia. Con gran sentido político, Cleómenes advirtió el grave peligro que suponía dirigir una expedición contra el gigante persa en un territorio tan lejano (tres meses de marcha desde la costa Jonia). Aristágoras, rechazado, se dirigió a Atenas donde sí encontró la ayuda que esperaba.

⁶ Heródoto *Historias* (L.V. 70-72)

⁷ *Historias* (L.V- 74-77)

Después de rechazar estos proyectos de expansión, el rey espartano se vio tentado de restablecer el prestigio lacedemonio con una guerra contra los argivos. La fecha no se ha podido precisar con exactitud, pero sería entre el 499-494 a.C.⁸ Derrotados por sorpresa los argivos en Sepeia, Cleómenes cercó a los supervivientes en un bosque y tras hacerles salir de uno en uno, fueron ejecutados en su totalidad. Según Murray, fueron ejecutados unos 6.000 hombres.

Después de la batalla, Argos quedó huérfana de ciudadanos y hubieron de ocupar los esclavos los cargos públicos hasta que los hijos de los muertos llegasen a la edad viril⁹.

Según los argivos, la campaña estuvo marcada por una serie de actos sacrílegos por parte de Cleómenes que revelan su carácter despótico y despreocupado ante las convenciones de la guerra. Hubo un juicio posterior por haber fracasado en la captura de la ciudad de Argos, pero una hábil defensa de Cleómenes le libró de toda culpa. Murray señala que esta campaña tuvo un gran efecto ya que eliminó a Argos de la historia durante una generación e hizo así que el Peloponeso se convirtiera en una plaza fuerte de resistencia griega contra los persas.

En estos momentos, Cleómenes se encontraba en el punto culminante de su poderío y no estaba dispuesto a ceder a las exigencias de ningún bárbaro. Así que cuando llegaron los embajadores persas en el 491 a.C pidiendo tierra y agua como símbolo de sumisión, los espartanos los arrojaron a un pozo diciéndoles “¡Ahí tenéis ambas!”. Este desafío ponía de manifiesto la confianza del estado espartano a cualquier agresión exterior.

Toda Grecia se encontraba bajo la amenaza persa, pero muchas polis griegas habían rechazado a los embajadores con la confianza que les ofrecía Esparta y Atenas. Aunque hubo excepciones, quizás temerosas del poderío legendario del Imperio persa o bien por oposición a las polis dominantes. Una de ellas fue Egina. Cuando los eginetas recibieron a los embajadores persas y accedieron a sus demandas, los atenienses temieron ser atacados desde la isla, ya que poseía una vital importancia estratégica. Atenas solicitó la intervención de Esparta. Cleómenes acudió a la llamada con un ejército y exigió que le fueran entregados como rehenes a los ciudadanos más distinguidos de Egina. Esta petición fue rápidamente denegada y se acusó a Cleómenes de estar sobornado por los atenienses. Estas acusaciones estaban promovidas por Demarato quien parece que ya llevaba bastante tiempo oponiéndose a los planes de Cleómenes. Pero el rey espartano no estaba dispuesto a ceder y con la ayuda de Leoquítidas, declara públicamente que Demarato es hijo ilegítimo y debía ser depuesto de su cargo. Para aclarar este asunto, se pidió una respuesta al oráculo de Delfos (que había sido sobornado por Cleómenes). Al ser confirmada la ilegitimidad, Demarato fue desterrado y sustituido por Leoquítidas. Sin estorbos de ninguna clase, el rey espartano retorna a Egina y exige nuevamente la entrega de rehenes. Los diez hombres más ricos de Egina son entregados a Atenas y la amenaza persa fue conjurada.

Sin embargo, Demarato consiguió de algún modo sacar a la luz la manipulación del

⁸ O. Murray. *Grecia Antigua*

⁹ Heródoto. *Historias* (6.83)

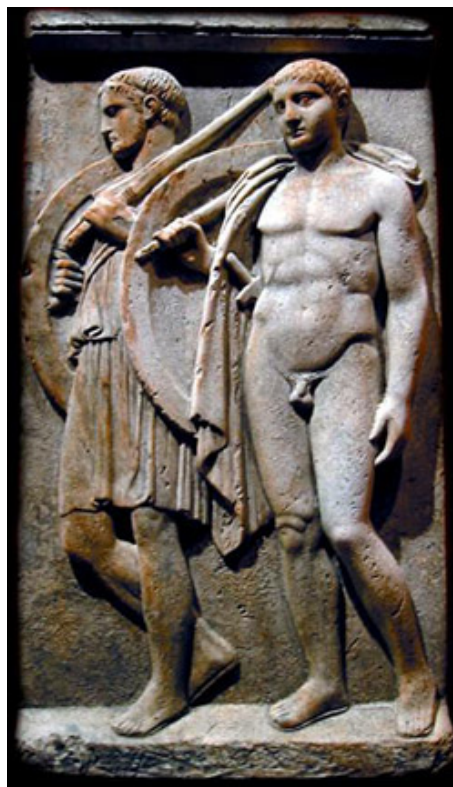
rey espartano que optó por no regresar y exiliarse en Tesalia. Desde allí se dirigió a la Arcadia, recabando un juramento de fidelidad a su persona con vistas a una acción subversiva contra Esparta. No queda muy claro si fue capturado o engañado, pero Cleómenes regresa a Esparta y en prisión se suicida con su propio puñal.

¿Asesinato o suicidio? Un problema histórico

El supuesto suicidio de Cleómenes plantea un problema de interpretación. El mismo Heródoto ofrece diversas versiones que los historiadores modernos han matizado y después, extraído sus propias conclusiones. Se pueden considerar dos corrientes de opinión:

- La teoría del suicidio, sostenida por Heródoto, O. Murray y muchos historiadores actuales.
- La teoría del asesinato defendida por R. López Melero.

La primera teoría es la más popular. Heródoto¹⁰ nos refiere con mucho detalle el suicidio de Cleómenes pero no está del todo conforme con la explicación de la locura ya que adjunta diferentes versiones; una de ellas es la espartana, quienes argumentan que Cleómenes enloqueció a consecuencia del trato con los escitas que le enseñaron a beber el vino puro y no aguado como hacían la mayoría de los griegos¹¹ (es posible que Cleómenes fuese alcohólico y los síntomas de locura fueran confundidos con un delirium tremens).



O. Murray¹² sospecha un asesinato encubierto pero lo desestima finalmente inclinándose más hacia la opinión de una locura motivada por una tensión interna entre la creencia religiosa y el desdén sacrílego hacia las normas convencionales. La segunda teoría cuenta entre sus principales defensores a R. López Melero¹³ que plantea la posibilidad que Cleómenes habría conseguido un grado de adhesión importante a su persona por parte de los hoplitas que resultaría conflictiva respecto a los órganos constitucionales (éforos y gerousía), provocando un clima de inestabilidad favorable a la intriga, protagonizada por el rey Demárato. Al final de su *excursus* sobre la versión espartana, Heródoto nos ofrece su opinión; “a mí me parece que Cleómenes pagó tal expiación a Demarato”.

Como conclusión quiero señalar la importancia de la figura del rey espartano dentro de un contexto más amplio. Fue protagonista de la política exterior espartana de finales del siglo VI. No cedió a la tentación de implicarse en empresas ultramarinas contra los

¹⁰ *Historias* (VI, 74-75)

¹¹ *Historias* (VI, 84-85)

¹² *Grecia Antigua* (pgs 244-245)

¹³ *El Estado Espartano...* (pgs 28-29)

persas, mantuvo el dominio espartano sobre el Peloponeso con la dominación de Mégara y la campaña de Argos e intentó por todos los medios introducir a Atenas en la órbita política de Esparta. Careció de escrúpulos para conseguir sus fines y su muerte fue una incógnita, excepto para sus contemporáneos.

© Alejandro Moreno Graupera, 2007

Glosario

Boulé: Asamblea restringida de ciudadanos encargados de los asuntos corrientes de la ciudad.

Gerousía: En Esparta, las funciones habitualmente desarrolladas por la Boulé fueron desempeñadas por la gerusía (griego, γερουσία gerousía) una asamblea de 28 hombres de más de 60 años, elegidos de por vida por aclamación en la Asamblea.

Bibliografía

- Plutarco. *Vidas paralelas*, Ed Orbis, Madrid, 1982.
- Heródoto. *Historias*, libros V-IX. Ed Akal Clásica, Madrid 1994.
- Blázquez J.M. / López Melero, R. *Historia de Grecia Antigua*. Ed. Cátedra, Madrid, 1989.
- López Melero, R. *El estado espartano hasta la época clásica* Ed Akal (Hª del mundo antiguo), Madrid, 1989.
- Murray O. *Grecia Antigua*. Ed Taurus, Madrid, 1981.
- Oliva P. *Esparta y sus problemas sociales*, Ed Akal, Madrid, 1980.
- Fernández P.S et alii *Esparta*. Cuadernos de Hª16, núm 14, Madrid, 1985.

Recree la historia con

xyfos.com

sigua este enlace